

¡Proletarios
de todos los países, uníos!

Revista

DIARIO DE LA REVOLUCION
ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

El pueblo tiene las armas; los
campesinos, la tierra; los obreros,
el control de la producción.
Esa es nuestra democracia.

Madrid, jueves 28 enero 1937 15 cts. Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - Núm. 344 (1.054)

EL MADRID IMBATIBLE NO DEBE CARECER DE NADA

Todas las organizaciones, todas las provincias leales, todas las autoridades han de esforzarse para que nuestro pueblo esté abastecido

Viveres para nuestra ciudad

REALIDADES CONCRETAS DE NUESTRA REPUBLICA DEMOCRATICA

Es de gran interés recoger las opiniones que, estos días aparecen en la Prensa y se exponen en la tribuna sobre el carácter de nuestra lucha. A nosotros nos llena de satisfacción comprobar que la totalidad de los sectores importantes del pueblo español, que lucha para aniquilar al fascismo interior y expulsar al fascismo internacional, están de acuerdo con las ideas fundamentales que se contienen en el documento que el Partido Comunista hizo público a los cinco meses de guerra. Nuestro Partido expone claramente que la lucha del pueblo español era el combate por la República democrática y parlamentaria. Y al mismo tiempo se especificaba que con la victoria quedaban aseguradas todas las conquistas revolucionarias de los obreros y de los campesinos.

El camarada Alvarez del Vayo acaba de pronunciar en Ginebra estas palabras en nombre del Gobierno de la República; es decir, de todos los partidos y organizaciones antifascistas que forman parte del Gobierno: "Los leales luchan por una República democrática y parlamentaria."

El órgano de las Juventudes Unificadas, nuestro fraternal colega "Ahora", ha dicho justamente: "Hoy, República democrática y parlamentaria es una República donde el Poder está en manos del Gobierno del Frente Popular; es decir, del verdadero pueblo, donde el Ejército está formado por los trabajadores en armas, donde ya no existe el poder de los terratenientes."

"Política", órgano de Izquierda Republicana, ha interpretado el pensamiento de todos los republicanos con estas palabras: "A nadie se le pide que renuncie a sus objetivos finales; por ello se repite continuamente que las aspiraciones inmediatas son la República democrática. ¿Por qué? sencillamente porque dentro de una democracia auténtica puede el pueblo decidir libremente sus destinos."

Y para que se vea cuán plena es la identificación de todas las fuerzas en la lucha, he aquí las palabras pronunciadas por un militante destacado del movimiento anarquista, por el ministro de Sanidad, compañero Montseny: "Es necesaria e imprescindible la convivencia democrática de todas las tendencias antifascistas, única garantía para el triunfo en la guerra y para conseguir que después de ella se reconstruya España sobre la base de un régimen que represente la riqueza y la libertad futuras de nuestro país." También declaró—dicen las resúmenes de Prensa—necesarias la convivencia y la colaboración de la pequeña burguesía liberal, que contiene la historia del artesanado, de tan honda raíz gámbire popular.

Es, pues, absoluta la coincidencia de los sectores que luchan unidos contra el fascismo. Si hay alguna excepción, casi siempre obedece a opiniones particulares, a influencias perniciosas para la causa antifascista—como el trotskismo contrarrevolucionario—, pero las organizaciones, los partidos, todos los que sientan la responsabilidad de la misión histórica que ha de cumplir el pueblo español están de acuerdo en que la hora impone la lucha por la República democrática y parlamentaria, que es necesario mantener la unidad de las fuerzas antifascistas, que es necesario respetar los intereses de los modestos propietarios.

Y no se diga que ello supone retroceso en la marcha de la revolución, porque ello no es verdad. Nuestra República democrática, repetimos, no es la República democrática sólo de nombre. Nuestra democracia tiene un profundo contenido social. ¿Quién puede dudarlo, como no sea algún interesado en producir el clima en las organizaciones antifascistas o algún contrarrevolucionario consciente como los que militan o defienden a la partida del P. O. U. M.? Será necesario que recordemos todas las conquistas efectivas, reales, palpables, de nuestra democracia. Conquistas que se aseguran, que se consagran y se amplían con el triunfo de la guerra. Desde luego que nada de esto se tendrá si no ganamos la guerra.

Primera conquista democrática. LAS ARMAS LAS TIENE EL PUEBLO. ES DECIR, LOS OBREROS, LOS CAMPESINOS, LOS ANTIFASCISTAS.

Segunda. LA TIERRA ES DE LOS CAMPESINOS, DE QUIEN LA TRABAJAN LOS OBREROS AGRICOLAS EN UNOS CASOS Y DE LOS PEQUEÑOS PROPIETARIOS EN OTROS.

Tercera. EN LA ESPAÑA LEAL NO HAY BANQUEROS, NO HAY TERRATENIENTES, NO HAY FASCISTAS Y REACCIONARIOS QUE DISPONGAN DE MEDIOS MATERIALES PARA MANIOBRAR Y EXPLOTAR AL PUEBLO.

Cuarta. ESTA ESTABLECIDO EL CONTROL OBRERO EN TODAS LAS INDUSTRIAS.

Quinta. EXISTE PLENA LIBERTAD DE PRENSA, DE ASOCIACION, DE REUNION, ETC., PARA LOS TRABAJADORES.

Quinta. EL GOBIERNO ES LA EXPRESION DE TODO EL PUEBLO LABORIOSO.

Estas son las conquistas más fundamentales. Todas ellas son reales. Nadie puede negarlas. Estas son nuestra República democrática. Son conquistas reales del proletariado y de los campesinos. Los problemas fundamentales de la revolución democrática están resueltos unos, y otros en vías de solución.

Pues todo esto es lo que se asegura a los obreros y a los campesinos al ganamos la guerra. Por eso nosotros decimos que lo esencial es ganar la guerra. Porque si ganamos la guerra el pueblo disfrutará de sus conquistas y quedará abierto el horizonte para desarrollarlas, para ampliarlas, según sea la voluntad del pueblo mismo.

En esta convicción se basa la coincidencia plena de los partidos y organizaciones antifascistas al luchar por la República democrática y parlamentaria.

INTERESANTES DECLARACIONES DEL SUBSECRETARIO DE HACIENDA

Valencia, 27 (11 n.). Un redactor de la Agencia Fehua ha interrogado al subsecretario de Hacienda, señor Durán, acerca de las ventajas que habrán de obtenerse para nuestro país del convenio de pagos con Francia y de las otras grandes realidades durante su último viaje a Inglaterra.

Me he puesto en contacto con la Comisión del Ministerio de Comercio que ha estudiado el sistema del convenio de pagos con Francia. Estudiamos la posición más ventajosa para el Estado español. A nosotros nos incumbió la parte relacionada con los pagos por materia que interviene específicamente al Ministerio de Hacienda. En materia comercial se han obtenido los mismos beneficios que pueden lograrse para el Estado, y en materia de pago se ha estudiado un mecanismo que permite unificar el problema

de las divisas, dotando al Ministerio de Hacienda de los medios necesarios para hacer frente a otras necesidades. Para dar realidad al convenio, el Ministerio de Hacienda está ya montando los organismos económicos necesarios, y tiene puesto en marcha, con personal competente y capaz, la sucursal en Francia del Banco Exterior. Y ha conseguido el funcionamiento del Centro de Contratación de Moneda y de aquellos otros instrumentos que pueden hacer eficaz un convenio de esta importancia. De esta forma podrá la exportación analizarse en lo que a la parte monetaria de divisas se refiere por órganos que son garantía de la defensa de los intereses generales que hoy, más que nunca, estamos llamados a defender para hacer frente a los cuantiosos gastos que ocasiona la guerra contra el fascismo. En esta mate-

ria de defensa de las divisas es indispensable seguir un criterio de máxima defensa del interés general, pues hoy es el medio de que dispone el Estado para el suministro de materias que son indispensables al país. En Inglaterra también se ha creado, y merced a las gestiones del ministro de Hacienda, Sr. Negrín, el Banco Exterior de España, así como aquellos otros organismos que son indispensables para la intervención en el mercado exterior en lo que a nuestro departamento fundamental interesa. En este viaje, en el que me ha acompañado, entre otros elementos, el director del Banco de España en París, Sr. Zabala, hemos inspeccionado el Banco de España en Londres y se ha llegado a la destitución del director de aquella sucursal y a la reorganización completa de la misma. También esta Comisión ha estudiado la posibilidad de que tengamos realidad varias noticias publicadas en la Prensa inglesa relacionadas con los proyectos de los rebeldes para emitir billetes falsos. El Estado ha tomado las medidas necesarias para que este hecho no pueda ocurrir, y en conocimiento de todo ello están ya las personas, entidades y autoridades necesarias para evitar cualquier propósito a este respecto. Hemos podido comprobar que en Londres los billetes estampillados de Franco no han tenido aceptación. En "Daily Telegraph" del 26 del actual se decía lo siguiente: «Sabemos que han sido tomadas medidas para advertir a los especuladores de moneda extranjera y agencias del extranjero que negocien billetes de Franco. Es posible que se intente poner en circulación billetes falsos. Rociamente, el general Franco anunció que en el territorio sobre el cual él ejerce control únicamente los billetes que llevasen la estampilla de su Gobierno serían reconocidos como legítimos. Ayer fueron hechas las primeras ofertas en Londres de billetes de Franco, y simultáneamente el mercado recusó la marca, que tiene la forma de un relieve circular con el troquel «Estado español. Burgos».

Pero los centros oficiales extranjeros—siguió diciendo el Sr. Bujeda—, la Banca internacional, conocen ya, y es conveniente recordarlo, que el Gobierno de la República, el legítimo Gobierno de España, ha dictado un decreto con la autorización plena de las Cortes, declarando que el oro del Banco de España no responde en modo alguno de los billetes estampillados por Franco. Estos billetes son ya falsos desde el momento que se ha alterado su estructura externa y, por lo tanto, en ningún momento ni circunstancia el Estado español ni el Banco de España responderá de los billetes que llevan esa estampilla. Y como el oro del país está en poder del Gobierno legítimo, prácticamente debe conocer el mundo que esos billetes carecen en absoluto de cobertura oro, porque los rebeldes no tienen ninguno en su poder. Y quienes tengan esos billetes se encontrarán luego con moneda que ha sido declarada solemnemente falsa por el Gobierno del país. (Fehua.)

También estuvo en las primeras horas del combate. Sabía lo que valía su ejemplo como miembro del Comité Provincial del Partido Comunista.

Luchó en el cuartel de la Montaña, en la Sierra, en Navalperal, en Las Navas. Era el comandante de un batallón de voluntarios: Asturias.

Cuando comenzó la defensa de Madrid, Heredia ocupó su puesto en los parapetos de la Ciudad Universitaria.

Allí murió, al pie de la Casa de Velázquez, en un ataque heroico. Allí terminó su vida de bochevique.

Su obra, no. El Partido ha de contar con muchos nuevos Heredias, y ahí siguen, en las trincheras de Madrid, los hombres que salieron con él un día de julio camino de Avila.

EN EL FRENTE DE GINEBRA, ALVAREZ DEL VAYO MEJORA LAS POSICIONES LEALES

El pueblo español está ganando batallas más allá de las fronteras nacionales. Ginebra, casi tanto como Madrid, era un frente de guerra, en el cual, desde un principio, la suerte parecía sernos adversa. Entre los profesionales de la diplomacia y los agentes de fuertes intereses, desde los primeros momentos favorables, en su mayoría, al fascismo agresor, no podía esperarse comprensión y simpatía hacia el pueblo gallardamente heroico, que se había alzado en armas en defensa de todos aquellos principios que sirvieron de motivo y de propaganda eficaz para llegar a la formación de la Sociedad de Naciones.

Pero no se contaba con el paso abrumador de dos factores de suma importancia. La voluntad de un pueblo, cuando se manifiesta de manera tan vigorosa como lo está haciendo el español, no puede ahogarse en las sedas y terciopelos de alfombrados salones. De poco valen en este caso los propósitos turbiamente sospechosos de incorregibles deformadores de la verdad y la justicia.

Y la expresión clara y rotunda que a los sentimientos del pueblo español ha venido a dar en Ginebra su ministro de Estado, Alvarez del Vayo, acaba resolviendo los últimos restos del bloque de hielo con que se le quería aislar del mundo, precisamente en los momentos en que son los intereses más vitales y arraigados del mundo—del mundo trabajador, democrático y progresivo—los que en España se están defendiendo.

Se inicia el triunfo del pueblo español en un frente más de esta lucha épica, en el frente de Ginebra. Y el éxito aquí corresponde, justo es decirlo, al jefe de nuestras fuerzas allí, donde también la solidaridad internacional ampara a dejarse sentir de manera decisiva, al ministro de Estado del Gobierno legítimo de España, Julio Alvarez del Vayo.

Como principio de esta nueva etapa en el abastecimiento de Madrid, bueno será que todos—combatientes y obreros de retaguardia, republicanos, socialistas, comunistas, anarquistas, gentes sin partido: todos—estemos de acuerdo sobre la calificación y el trato que merecen quienes intenten continuar una política de desigualdades irritantes; trato y calificación que solamente puede sintetizarse en esta frase: enemigo de nuestra causa.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

UNA SOLUCION INAPLAZABLE EL ABASTECIMIENTO DE MADRID Y LA JUSTA DISTRIBUCION DE LOS VIVERES

El valeroso pueblo de Madrid ha sabido soportar los trances difíciles—dramáticos más de una vez—provocados por el asedio a nuestra ciudad y por su heroica resistencia. Ningún pueblo del mundo ha ofrecido tantas pruebas de abnegación insuperable. A los dos meses y medio de lucha, produce asombro el gesto fuerte y digno de toda la población civil, que ha permanecido impasible ante todos los ataques de que ha sido objeto sin que su serenidad admirable decaese un solo momento.

A un pueblo así, ennoblecido por la lucha, pueden pedírsele todos los sacrificios. Los comprende. Sabe a qué se deben. Piensa que en un futuro de victoria será mejor la vida de sus hijos. Espera resignado y contento, y las penalidades que sobrevienen con un gesto irónico y amable.

Pero hay sacrificios evitables. Hay penalidades que es necesario y justo evitar. No podemos impedir que todo el pueblo madrileño esté libre de los riesgos de la lucha cercana y de la criminalidad fascista. Mas sí está en nuestras manos impedir todo lo que signifique abuso, todo lo que exija de nuestro pueblo un esfuerzo o unas privaciones que no deriven directamente de la lucha.

Por ejemplo: las dificultades angustiosas del abastecimiento. ¿Por qué se producen? Si solamente se debieran a la escasez de alimentos, callaríamos. Pero no es así. En todas las provincias de la España leal existen materias suficientes para garantizar el abastecimiento diario de Madrid, como señalaba hoy nuestro colega "El Socialista". Y, sin embargo, hay un hecho indiscutible: el pueblo de Madrid carece de muchos alimentos y precisa de toda su abnegación para hallar algunos artículos después de largas horas de espera.

No basta señalarlo. Lo que importa es que no marquemos un plazo, a ser posible de horas, para resolver este grave problema. Con satisfacción podemos decir que en estos días se han celebrado varias reuniones importantes, en las que las organizaciones antifascistas han señalado las posibles soluciones. En primer término, abordando decididamente el problema de los transportes, esto es, dedicando al suministro de víveres a Madrid los vehículos que se precisan y que, sin duda, no será difícil obtener. Y con una responsabilidad, para cuyo cumplimiento debemos juramentarnos todos: impedir los abusos que han podido cometerse hasta hoy. Hacer que los derechos de los habitantes de nuestra ciudad no puedan ser violados por nadie. Que no vuelva a ocurrir que en tanto determinadas personas dispongan libremente de víveres, otras carezcan de los más indispensables. Justo es añadir que siempre hemos hecho lo posible por evitarlo.

Como principio de esta nueva etapa en el abastecimiento de Madrid, bueno será que todos—combatientes y obreros de retaguardia, republicanos, socialistas, comunistas, anarquistas, gentes sin partido: todos—estemos de acuerdo sobre la calificación y el trato que merecen quienes intenten continuar una política de desigualdades irritantes; trato y calificación que solamente puede sintetizarse en esta frase: enemigo de nuestra causa.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

Con el firme propósito de las organizaciones antifascistas, con la ayuda entusiasta de las provincias, con la autoridad plena de la Junta de Defensa, con el esfuerzo de todos, vamos a asegurar el abastecimiento de nuestra ciudad imbatible y a evitar con ello un grave sufrimiento de nuestro pueblo.

HEROES



Antes de comenzar la guerra, Heredia, el fuerte camarada Heredia, había arriesgado muchas veces su vida por la causa del pueblo en la primera línea del Partido.

En los mítines, en las manifestaciones, en las reuniones de la vida ilegal, en todas partes, estaba el puño magnífico de Heredia, y su abnegación. Y su valor. Y su inteligencia.

También estuvo en las primeras horas del combate. Sabía lo que valía su ejemplo como miembro del Comité Provincial del Partido Comunista.

Luchó en el cuartel de la Montaña, en la Sierra, en Navalperal, en Las Navas. Era el comandante de un batallón de voluntarios: Asturias.

Cuando comenzó la defensa de Madrid, Heredia ocupó su puesto en los parapetos de la Ciudad Universitaria.

Allí murió, al pie de la Casa de Velázquez, en un ataque heroico. Allí terminó su vida de bochevique.

Su obra, no. El Partido ha de contar con muchos nuevos Heredias, y ahí siguen, en las trincheras de Madrid, los hombres que salieron con él un día de julio camino de Avila.

El camarada Vázquez, comisario general de la Dirección de Seguridad

A las siete de la tarde, en la Dirección general de Seguridad, tomó posesión del cargo de comisario general el camarada David Vázquez Baldozinos. El acto se verificó en presencia del consejero de Orden público, compañero Cazorla, de todos los jefes de la casa y de los comisarios.

Le dio posesión del cargo el comisario interino saliente, camarada José Jimeno Pacheco.

RESPONSABILIDAD COLECTIVA

En una lucha apenas sin descanso, guardando las puertas más amenazadas de la capital, se ha ido infundiendo a grupos diversos de milicianos un tremendo e imponente espíritu de combate. El espíritu de la brigada se ha ido formando a medida que se fortalecía la defensa de Madrid.

Y si en semanas de combates casi sin interrupción, al sector llegaban algunas unidades creyentes firmes de que eran ellas ejes del mundo y árbitros de los destinos del pueblo, por bravura, por temple y por marcialidad, había, ante todo, que demostrarlo, y después, al todo era cierto, reconocer que por en-

El heroico teniente coronel Ortega.

El Ejército del Pueblo

El sentido de la responsabilidad colectiva sirve de norma a la Brigada del teniente coronel Ortega

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

El sentido de la responsabilidad colectiva sirve de norma a la Brigada del teniente coronel Ortega

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

De formación reciente, espera el momento de afirmar definitivamente su ardorosa capacidad combativa

¿Por qué abastecer Madrid para que desaparezcan las "colas" de las calles?

CUAL ES LA SITUACION Y COMO HA DE RESOLVERSE, A JUICIO DEL CAMARADA JESUS MONTERO, VICEPRESIDENTE DE LA COMISION DE ABASTOS

Jesús Montero, camarada que ocupa la vicepresidencia en la Comisión de Abastos, nos ha expuesto claramente cuál es la situación actual de Madrid en cuanto al abastecimiento de la ciudad así como y cuál es la solución y la repercusión que el problema tiene y debe tener, no ya en el capital de la República, sino en el resto de la España leal.

Las situaciones y causas por las que este camarada, en respuesta a nuestras preguntas, son de máxima importancia, y facilitan extraordinariamente la marcha de nuestras frecuentes informaciones sobre el abastecimiento y sobre el triste problema de las "colas" en las calles madrileñas.

La realidad de la situación nos la ha expuesto concretamente el camarada Montero. Halladas las profundas raíces del problema, seguiremos este camino incluido, de fundamental interés para la ciudad de Madrid y para su abastecimiento, y buscaremos por todos los medios y siempre con la opinión del pueblo—la solución más justa, más eficaz, y sobre todo, más rápida.

He aquí lo que nos ha dicho Jesús Montero:

—Creo necesario decirte, compañero periodista, en primer lugar, que la Comisión de Abastos no ha podido hasta la fecha resolver la situación del abastecimiento de Madrid porque el problema tiene mayor magnitud que la que a primera vista parece. La Comisión de Abastos, consistente en todo momento de la importancia de su misión, consciente de sus responsabilidades, ha puesto en su trabajo sus máximos esfuerzos, sus mejores entusiasmos, sus actividades todas. Pero la Comisión, que, entre otras muchas cosas, carece de medios económicos, ha tropezado con insuperables obstáculos. Obstáculos creados por las circunstancias y agravados con el transcurso de los días.

Por otra parte—alguien el camarada interrogado—no es sólo la Comisión a que me refiero la que tropieza con grandes dificultades para desarrollar su labor en toda la extensión precisa. Lo sucede lo mismo a la Comisión Nacional, que halla también importantes inconvenientes.



El camarada Jesús Montero, vicepresidente de la Comisión de Abastos. (Foto Mayo.)

El Ayuntamiento de Madrid—prosigue—es necesario decirlo, se ocupa con notable visión de la realidad, con magnífica noción de las circunstancias y con un espíritu de sacrificio, para poder realizar bastantes compras. Invirtió en ellas importantes cantidades. Merced a su labor, se adquirieron grandes cantidades de generos. Pero esos generos han seguido el camino de los otros. Las normas que existen de Comités, la anulación casi total del esfuerzo colectivo, de la dirección o control, o mando único, hacen que esos generos se distribuyan rápidamente y se agotarán rápidamente.

—Y esto, a su juicio, ¿qué solución tiene?

—La tiene, claro está. Mis palabras no encierran pesimismo; llevan únicamente la pesadumbre de que haya llegado a la

no pueden aportar cuanto necesitamos, tenemos que ir a parar, forzosamente, a la importación. Pero la importación no es una labor nuestra. Nosotros no haríamos nada. La importación la decide el Gobierno y la desarrolla un ministro de Hacienda o, por su conducto, una delegación del mismo. La importación, en estos momentos precisa de un régimen de compensaciones, de un intercambio; de cosas, en fin, que sólo el Gobierno traza y pone en práctica.

—Y realizada la importación?

—Realizada la importación es preciso que las Comisiones de Abastos tengan la autoridad máxima. Que en esto, como en todo, exista un mando único, procedimiento único también para que todo salga perfecto. Autoridad máxima y única, para que el esfuerzo sea colectivo y provechoso. Todos, en beneficio de todos, han de respetar las disposiciones que se adopten. Madrid entonces tendría vicepresidentes suficientes y tendría su abastecimiento asegurado siempre. Así se debió actuar desde el principio. La Comisión de Abastos de Madrid o quien designe el Gobierno, es la única que debe encargarse de hacer depósitos, que debe adquirir para esos depósitos, y de ellos se surtirán todos equitativamente. Primero los comerciantes, los pequeños industriales, a quienes hemos de respetar sus intereses. Tras ellos el propio vecindario, que podrá acudir a sus tiendas y, al distribuirse, desaparecerán esas "colas" que, como bien decía el MUNDO OBRERO, constituyen un espectáculo triste y lamentable.

—Respecto al transporte, ¿qué solución tiene?

—El servicio coordinado de ferrocarriles y tracción mecánica. De las estaciones próximas donde descienden los trenes se trasladarán las mercancías a Madrid en vehículos destinados a estos efectos. Se volverán a surtir en su debida forma los depósitos centrales. Con esta técnica, con esta organización, con esta autoridad bien definida, con responsabilidad plena, pero mando pleno también, Madrid apartará definitivamente de sus ojos esa visión lamentable del abastecimiento.

—Esto, camarada—termina Montero—es cuanto puedo decir de la situación del abastecimiento en Madrid y de sus soluciones posibles.

Carlos RODRIGUEZ

FRONTE DEL SUR

Nuestras fuerzas realizan varias operaciones de castigo importantes bajas en las filas fascistas

Jasén, 27 (11 n.).—Un reconocimiento de que realizó hace unos días la 20 Brigada en dirección a Lopera, y que permitió avanzar a una de nuestras columnas hasta las inmediaciones del pueblo, a pesar de la tenaz resistencia de los fascistas, fué simultáneo a otras operaciones de castigo que se realizaron en los demás sectores andaluces.

En el sector de Pozoblanco se llevaron a efecto otros dos nuevos golpes de mano, verificándose la voladura de un puente de seis metros en la vía férrea y otro en la carretera, a menos de cuatro kilómetros de Córdoba, con lo que las comunicaciones de esta capital con los pueblos rebeldes del Noroeste de la provincia se dificultan notablemente.

Con el mando único se ha fortalecido de manera considerable la moral de las Milicias andaluzas, que se batieron con coraje, a pesar de la superioridad numérica del enemigo en algunos frentes. Una columna que atacó sobre Parcuña consiguió desalojar al enemigo de tres posiciones consecutivas y llegó hasta las mismas puertas de este pueblo. Se recogieron seis cadáveres de moros, y se calcula en más de 150 las bajas sufridas por los rebeldes. También se apoderaron nuestras fuerzas de bastantes fusiles y municiones.

En el sector de Guadix, nuestras Milicias han atacado las posiciones enemigas de Quentas y Beas de Granada, ocupando dichos pueblos tras encarnada lucha. Una Milicia avanzó desde el sector de la Mata, y a pesar de los bombardeos de la Aviación, llegó a los parapetos enemigos, causando bastantes bajas y recogiendo armamento. Las mismas fuerzas iniciaron, en seguida otro ataque tan decidido y enérgico, que permitió ocupar Collado de Aliguacil, en el subsector de Alcaudete. El pueblo de Almedinilla ha estado bajo fuego. El enemigo opuso resistencia. Después se debatió en franca huida, abandonando bajas y municiones.

En el Peñón del Fralé, de Alcaudete, se ha efectuado un reconocimiento ofensivo sobre la sierra de Granada, copando la guardia enemiga, a la que se produjeron seis muertos.

Igualmente ha sido batida la carretera de Granada, haciendo al enemigo catorce muertos y bastantes heridos. Nos incautamos de muchos fusiles.

En el subsector de Inzilloz se ha efectuado un reconocimiento ofensivo sobre Cogollos, Vega y los atrincheros que el enemigo tiene delante de estos pueblos, habiéndose conseguido todos los objetivos propuestos por el mando. Tuvimos seis heridos, y el enemigo más de un centenar. Recogimos seis fusiles y bastante armamento de guerra.

Entre las escenas de heroísmo de este combate merece resaltar la de un miliciano que con admirable sangre fría con su fusil dio muerte a diez guardias civiles fascistas.—Febus.

Visado por la censura

El 5.º Regimiento va a llevar su abastecimiento a la retaguardia.

Marañón (padre) y Marañón (hijo)

El hijo del doctor, protegido por los "rojos", se va a Salamanca con los "azules"

París, 28.—El hijo de Gregorio Marañón sale hoy para Salamanca para ponerse a las órdenes del general Franco en calidad de alférez de Infantería de complemento, como perteneciente a la quinta de 1933.

Desde hace varias semanas residía en París con su padre, e interrogado por un redactor de la Agencia Havas, ha dicho que acude a Salamanca en virtud de los recientes decretos de movilización del Gobierno de Burgos. "Voy—añade—a incorporarme a las fuerzas nacionales, cosa que creo debe hacer todo buen español."—Fabra.

Radio Club de Portugal—un conspicuo falangista al micrófono—ha comentado la noticia sabrosamente. El hijo de Mara-

vidá, donde estamos nosotros.

LOS SINDICATOS EN LA GUERRA Y EN LA REVOLUCION

¿QUE DEBE SER UN COMITE DE FABRICA?

Un Comité de fábrica, en un país de estructura capitalista, tiene como misión defender a sus compañeros de las brutalidades de los capataces y encargados, de los intentos de agravar las condiciones de vida o de trabajo, de las malas condiciones de higiene, de la falta de seguridad producida por una insuficiente protección de la maquinaria, así como procurar el mejoramiento moral y material de los trabajadores, teniendo el deber de aprender y capacitarse, procurando la capacitación de todos para poder asumir la dirección técnica de la industria. Tiene también como misión la de hacer que los compañeros de trabajo no estén desahogados de las necesidades generales de su clase, no sólo en el aspecto nacional, sino en todo el mundo, ayudando a todos los trabajadores en lucha por medio de la solidaridad moral y material, estudiando la lucha de la clase obrera internacional y elevando su capacidad política y moral; debe, en una palabra, hacer hombres útiles, no sólo a su gremio, sino a su clase y a la revolución.

Ahora bien, ¿tienen la misma misión cuando, un poco alejados, asumen la dirección técnica y económica, cuando eso se hace en una situación como la presente? La misión, el compromiso de honor que los compañeros de un Comité de fábrica asumen en este momento, en situación de guerra del feudalismo contra la democracia y las libertades del país, primero, y de guerra de la independencia contra el fascismo extranjero además; después, es, ante todo, de asegurar, no en la misma producción, sino en la mayor, sin límite, de asegurar la incorporación moral y material a la guerra de todos los trabajadores que están bajo su dirección para que éstos no sean meros espectadores que aguardan el desenlace de la contienda, sino también sean contentos, activos en la lucha.

Y en qué medida pueden ser contentos si no es con el arma que acompañan, las herramientas de trabajo y usándolas con la misma decisión y ardor que los compañeros del frente empuñan el fusil? No será con una combatividad verbal ni por el hecho de pertenecer a una organización como luchando, como tampoco se vence a los fascistas en las trincheras por nuestros milicianos gritando a voz en cuello su condición de antifascistas, sino sujetando fuertemente el fusil y gritándose con la voz de las balas nuestro odio y nuestro heroísmo.

Los Comités de fábrica deberán hacer comprender a todos los compañeros la obligación de producir más, más, sin límite, procurando hacerlo en las mejores condiciones económicas posibles; deberán hacerles comprender que, en buena moral revolucionaria, no hay ningún derecho para que en la retaguardia se planteen cuestiones de salario cuando nuestros milicianos se batían y mueren por una causa, por un ideal de libertad e independencia, que todos defendemos y ellos más directamente que nadie, y no es el primer batallón que públicamente ha renunciado a las 10 pesetas que recibe cada miliciano.

Deberán hacer comprender que cada pieza más por encima del número normal que cada peseta que el Estado económico, y, por tanto, economicamente el pueblo, es un golpe dado al fascismo, y que cada pieza más y cada peseta harán más fácil la reconstrucción de nuestra España en el futuro, que serán pan y ropas para los huérfanos y para las viudas, que serán ladrillos, cemento, arquitectura para

Antonio PEREZ
Presidente del Sindicato Provincial de Industriales de Madrid (U. G. T.)

EL ACTO CELEBRADO AYER EN EL CINEEMA GOYA

(Viene de la página cuarta.)

Dolores Ibarruri, "Pasionaria", comandante honorario del 5.º Regimiento

Nuestra compañera es entusiásticamente aclamada por todas las Delegaciones, puestas en pie.

A vosotros, los que traéis el regusto de la pólvora por defender la República, a las organizaciones que luchan en la retaguardia, a Málaga la heroica que limita al Madrid de epeopeya, a los delegados vascos, de mi pueblo, que aman a la República porque supo dar vida a sus aspiraciones, les saludó.

No es éste un acto funerario ni vamos a colocar una lápida sobre un cadáver, sino que significa que vamos a sembrar la semilla del 5.º Regimiento en las divisiones y brigadas del Ejército popular, cuya consigna es disciplina, heroísmo y morir antes de que el fascismo cumpla sus propósitos.

En los primeros días de la sublevación, cuando muchos despreciaban todo lo que significase organización militar, los camaradas Lister, Mariano de Pablos y «Pasionaria» creaban en el Servicio los primeros grupos de 10 hombres con un responsable. Hoy aquellos hombres han visto la necesidad de crear ese Ejército regular, y el 5.º Regimiento que nosotros creamos es la básica sólida sobre la que se asienta todo el edificio de nuestro gran Ejército, porque el 5.º Regimiento era una fuerza, no comunista, sino del Frente Popular, al servicio de la patria y de la República.

Lo mismo que entonces lanzamos la consigna del Ejército popular, hoy estimamos imprescindible la necesidad del servicio militar obligatorio, primero, para constituir las reservas necesarias a nuestro Ejército, y segundo, para terminar con algunos señores de la retaguardia que plantean hoy el aumento de salarios y la rebaja de jornada. (Ovación que dura largo rato y que impide percibir las últimas palabras del párrafo.) Si; hay que ir al servicio militar obligatorio para poder relevar a los que en las trincheras están meses y meses con fango hasta las rodillas, mientras otros no pelean. (Otra prolongada ovación.)

El Ejército popular ha de ser un Ejército político, no partidista, que sea la vanguardia de la lucha que han de sostener todos los pueblos. Refiere que en su visita a la Unión Soviética, en la Casa del Ejército Rojo, explicó a los soldados la opinión que entonces tenía un sector de la clase obrera de nuestro país sobre el Ejército Rojo, de que constituya una carga para el pueblo, y la contestación que le dieron estos camaradas. "El Ejército Rojo—decían—no es sólo el Ejército de la U. R. S. S., sino también la vanguardia de choque de la revolución mundial." Este sentimiento político es el que nosotros queremos dar a nuestro Ejército, para que podamos decir mañana a los otros pueblos que nuestro Ejército es la vanguardia de su lucha por la libertad. (Aplausos.)

Nosotros queremos, con la fusión de todas las Milicias aliadas en el seno del Ejército, terminar con el espíritu gremialista y hacer que todos los que sobre el Estado están al servicio del Estado. Queremos que exista un solo mando, para que no haya quien diga que ataquen cuando le dé la gana, pues si esto sucede, a tales individuos se los quitarán los fusiles para entregarlos a quienes deseen combatir por la República. (Muy bien. Aplausos.)

Al acto de estos emboscados de la retaguardia existen los madrugadores de la revolución, los que aprovechan los que los mejores están en los frentes, quieren hacer ensayos sociales, y marcan el apartar de sí todo su poder tal o cual cosa. Este temor es injustificado cuando se tienen los fusiles en la mano, que son la garantía de que el pueblo impondrá el método de gobierno o de organización que quiera. Pero hasta entonces una sola preocupación: ganar la guerra. Nosotros, comunistas, podríamos mejor que nadie, porque mejor que nadie hemos sabido contribuir al triunfo con todas nuestras fuerzas, reclamando puestos prominentes, y, sin embargo, nosotros damos de lado todo lo que pudiese significar partidismo, y luchamos por una República democrática y parlamentaria, con un fondo contenido de justicia social. (Aplausos.) Nada tema que la República retroceda a los tiempos de la monarquía borbónica o del bienio radical-cedista. Nosotros tenemos la seguridad de que mañana nosotros mismos constituiremos, junto con los socialistas, con los anarquistas, con los republicanos, la base de la nueva España, y si esto es así, es preciso aunar nuestras fuerzas para ganar la guerra.

En el momento de llevar su abastecimiento a la retaguardia, el 5.º Regimiento va a llevar su abastecimiento a la retaguardia.



Presidencia del gran acto de ayer en el cine Goya. (Foto Mayo.)

negación al Ejército Popular que se está forjando a través de sacrificios crecientes. Hoy, recordando una frase de las monarquías tradicionales, podríamos gritar: ¡El 5.º Regimiento ha muerto! ¡Viva el 5.º Regimiento! (Aplausos aplausos. Viva a «Pasionaria», al 5.º Regimiento y al Partido Comunista.)

Cayetano Redondo, alcalde de Madrid

Dice que las circunstancias le han obligado a desempeñar el cargo, y como alcalde de la ciudad habla de lo que fue el Madrid antiguo, de la transformación que se ha operado a través de la guerra civil en sus habitantes y en su fisonomía.

La presidencia dirige un saludo a Lucías y Walter, jefes de las Brigadas Internacionales.

Adhesiones

Los intelectuales evacuados por el 5.º Regimiento, Casa del Pueblo, Izquierda Republicana, Unión Republicana, Carabineros de Colmenar, frentes de Carabanchel, Usera, Guadarrama, Somosierra, Teruel, Málaga, Córdoba, fuerzas de Seguridad de Madrid, Juventud Socialista Unificada, Frente de la Juventud "Alerta", Comité Central del Partido Comunista, Comité Provincial del P. C. y todas las divisiones y brigadas que defienden Madrid; coronel Hortelano, jefe de la 2.ª División; 9.ª División, representada por el teniente coronel Burillo; 3.ª Brigada mixta, representada por José María Galán; 1.ª Brigada Móvil del Campesino, 30 Brigada mixta, 21 Brigada mixta, Brigada PUA, Batallón motorizado de ametralladoras, 28 Brigada mixta, Juventud Socialista, Agrupación Socialista.

LISTER. (Foto Mayo.)

mía. Después de que ganemos la guerra Madrid habrá de ser transformado, convirtiéndola en la digna capital de la República española.

DEL CORREO DE LA RETAGUARDIA

Consistorio de guerra. (De un frente de Madrid).

—Es conveniente hagáis un trabajo sobre lo siguiente: aquí, cuando está todo arreglado, surgen militares retirados que les parece muy bonito como está todo y aparecen un buen día de comandantes.

En Sanidad del Partido (hoy Sanidad Militar), cuando todo se arregló bien, un buen día vino un señor que no conocíamos, me gustó la situación, y sin decir nada se marchó, para aparecer a los dos días como comandante de Sanidad desahogado aquí, a pesar de estar la plantilla cubierta.

Los maestros que tenemos aquí son de la F. E. T. E. Tropezamos con dificultades para la cosa de la comida, puesto que creemos que no hay nada dispuesto sobre el que coman en los batallones. Conviene que lo hagan en los batallones para facilitar su trabajo.

Respuesta.—Trasladamos tus indicaciones a la autoridad competente. Dirígiles también por vuestra parte a la superioridad, por la vía parlamentaria, en lo que se refiere a la comida de los maestros de la F. E. T. E.

Yo estimo que la creación de comités colectivos—lavadores mecánicos para los que trabajan en cosas de guerra—quitarían toda la fuerza que pueda tener dicho argumento.

Por el crédito que este tema merece la pena de tomarse, y en cumplimiento del acuerdo tomado en la Redacción de nuestro periódico, envío esta sugerencia. También quiero hacer constar que los Comités de Vecinos, pudieran colaborar muy eficazmente en esta obra.

Resposta.—Se estudiará la manera de llevar a la práctica tu iniciativa.

Un antifascista.—Al inaugurarse vuestra sección titulada "Correo del Frente y de la Retaguardia" he tenido el gusto de escribir una palabra solamente, que en el momento en que estamos teniendo bastante interés en las palabras, es decir, que hacen esos cosas a las personas de todos los oficios y clases, mientras las cosas buenas para la evacuación y el transporte de material alimenticio?

Por eso es lo digo, para que vosotros, camaradas, digáis a la Junta de Evacuación que tome las medidas necesarias y que no tengamos en la retaguardia a los famosos en el Cerro Rojo.

Resposta.— Suscribimos tu acertada queja.

Peдро Martínez (comisario político).—En el periódico que con tanto entusiasmo como acierto dirigis, he leído el nombre de Angel Leo Manzano, de Malpartida (Cáceres), entre los prisioneros cedidos a los fascistas en el Cerro Rojo. (Como el mencionado individuo es paisano y compañero nuestro, afiliado a la J. S. U. y entrañable amigo mío, de quien estoy dispuesto a responder en cuanto atado a su lealtad al régimen y Federa-

ción.)

La banda de música del 5.º Regimiento. (Foto Mayo.)

EL PROCESO CONTRA EL CENTRO TROTSKISTA ANTISOVIE'TICO

Los acusados confiesan su intervención en los actos terroristas y de sabotaje, obedeciendo las órdenes de Trotski y de Hitler

Sesión matinal del 24 de enero INTERROGATORIO DE RADEK

El acusado Radek.—Primeramente habla de su pasado trotskista. Mantuvo el punto de vista trotskista hasta su petición de reintegro hecha al Comité Central del Partido Comunista de la U. R. S. S. en julio del año 1934. De las siguientes declaraciones de Radek: resulta claramente que el Partido como elemento de duplicidad, y que inmediatamente después de su regreso del destierro, Radek reanuda sus relaciones trotskistas, y que en las cuestiones fundamentales de la línea del Partido mantenía concepciones trotskistas. De la existencia y actividad del Centro Unificado, dice que obtuvo conocimiento por carta de Trotski, dirigida a él en febrero y marzo de 1932.

Trotski me comunicó que las noticias recibidas le habían llevado a la conclusión de que yo me había convencido de la justicia de las líneas directrices de su punto de vista y de que sin la relación de las reivindicaciones trotskistas la política no tenía salida.

La parte final de la carta de Trotski decía más o menos como sigue: "Tiene usted que tener en cuenta la experiencia en el período transcurrido y comprender que no puede usted volver a lo viejo, que la lucha ha entrado en una fase nueva, y que lo nuevo, en esta fase, consiste en que o bien se nos destruye junto con la Unión Soviética; o se tiene que plantear la cuestión de eliminación de la dirección."

Mratchkovski me dijo que había que renovar el espíritu del centro de la dirección, es decir, para en caso de detención, ya que ante nosotros se presentaba una lucha muy violenta y las víctimas serían enormes, y añadió que "por esto no se ingresaron en el Partido". En abril del año 1933, Mratchkovski me preguntó si no podía de entre los trotskistas nombrar uno que se encargara de la organización del grupo terrorista en Leningrado.

Radek, cómplice en el asesinato de Sergio Kirov

Vischinski.—¿Contra quién?
Radek.—Contra Kirov, naturalmente. Le di el nombre de una persona para él.
Vischinski.—¿El nombre de quién?
Radek.—De Prigochin.
Vischinski.—¿Esto fue en abril de 1933?
Radek.—Sí.
Vischinski.—¿Y cuándo fue asesinado Kirov?
Radek.—Kirov fué asesinado en diciembre de 1934.

Vischinski.—Es decir, que muchos meses antes de este asesinato, usted, Radek, ya sabía que los trotskistas preparaban el asesinato de Kirov.

Radek.—Mratchkovski me dijo entonces que en Leningrado los zionistas preparaban un atentado, y yo comprendí, sin más, que se trataba de Kirov. De las siguientes declaraciones resulta claramente que Radek estaba completamente al corriente como miembro del Centro de los grupos trotskistas. Del reclutamiento de los cuadros, de la organización de los cuadros y su educación, Radek yo enterado como miembro del grupo de la izquierda desde el principio de su formación.

De las contestaciones de Radek resulta claramente que, como miembro del Centro, no solamente estaba enterado de los planes de los grupos trotskistas, sino que el mismo dirigía directamente al grupo terrorista de Prigochin, encargado de realizar el asesinato de Kirov. Acorralado por las preguntas del procurador, Radek se vio obligado a declarar cosas que no quería reconocer.

Vischinski.—¿Con quién ha hablado usted más sobre el terror?
Radek.—Nombro a Probrachenski, y puedo decir con quién sostuve conversaciones generales, con Smilga.

Vischinski.—¿Con el grupo derechista?
Radek.—Desde luego, yo estaba en relación con Bujarin.

Vischinski.—Desde luego y todo, ¿qué hechos concretos sobre sus relaciones con el grupo derechista puede usted citar?
Radek.—Yo sólo tenía relaciones con Bujarin. A Tomski sólo le vi en el año 1934, cuando hablaba de manera muy vaga sobre la situación interior del partido.

Vischinski.—¿Qué conversaciones tuvo usted con Bujarin?
Radek.—Si se refiere usted a conversaciones sobre el terror, puedo enumerarlas concretamente. La primera conversación fué en junio de julio del año 1934, después de haber salido de la cárcel en la redacción de "Izvestia". Entonces nos hablabamos como miembros de los centros que entraban en contacto. Yo pregunté: ¿Ha adoptado usted el camino del terror? El dijo: Sí. Cuando le pregunté quién dirigía la cosa mencionada, Uglanov y se nombró el mismo, Bujarin. Durante conversaciones me dijo que me formara cuadros entre la juventud académica.

Vischinski.—¿Qué otras conversaciones tuvo usted?
Radek.—Nuestras demás conversaciones se referían al asesinato de Kirov. Entonces yo convení con Bujarin que este asesinato no había dado el resultado que esperaban los organizadores del asesinato. No se había justificado, no fué un golpe contra el Comité Central, no produjeron a los trotskistas-zionistas la esperada simpatía entre las masas populares, sino que influyó, por el contrario, a una más estrecha unión de las masas alrededor del Comité Central; condujo a la detención de un gran cantidad de trotskistas-zionistas. Entonces ya nos acordamos: O bien este acto hace necesario el cese de la actividad terrorista, o el resultado de la táctica del terror influye a exigir pasar adelante, a los grupos terroristas por los grupos.

Bujarin me comunicó que en su Centro muchos consideraban innecesario y perjudicial el renunciar al terror sobre la base del resultado de Kirov, que más bien había que pasar a la lucha social, política, planeada; pasar de la táctica guerrillera al terror planeado. Sobre esta cuestión habló en julio del 33 ante el Comité Central de Kirov, que más tarde Bujarin como con Platakov y Soloviov.

Organización del terrorismo por grupos
Vischinski.—¿Cuándo llegaron ustedes a la conclusión de pasar al terrorismo por grupos, ¿tomaron ustedes algunas medidas para organizar esta lucha?
Radek.—Sí. Planté en julio del 33 la cuestión, primero ante Platakov y después en conversaciones con Sokolnikof, que yo continuamos la lucha o la dejamos.

Vischinski.—¿Cuál fué la contestación?
Radek.—En diciembre de 1933 llegó la orden del Tribunal inquiriere sobre cuestiones relacionadas con la correspondencia entre Trotski y Kirov, referente a política exterior.

A esto dice Radek.—Recibí tres cartas de Trotski: de abril del 32, de diciembre del 33 y de enero del 34. En su carta del 34, Trotski planteaba la cuestión como sigue: La toma del Poder por el fascismo en Alemania crea un cambio fundamental en la situación general. Significa una guerra en el futuro inmediato, guerra inevitable, sobre todo, ya que al mismo tiempo se agudiza la situación de Extremo Oriente. Trotski no duda de que esta guerra llevará a la derrota de la Unión Soviética. Esta derrota—escribió—crea una situación real para la toma del Poder por el bloque, y de ahí seca la conclusión de que el bloque está interesado en acelerar los choques. Trotski explicó en esta carta que su había puesto en contacto con determinado Estado del Extremo Oriente y determinado Estado de la Europa Central y que lo había dicho abiertamente a los círculos oficiales. Estados que el bloque consistía en pactar con ellos y que estaba dispuesto a considerables concesiones económicas y territoriales.

Exigía en su carta de nosotros, en Moscú, aprovechar la posibilidad para confirmar, los representantes de esos Estados, nuestra conformidad con todos sus pasos. Yo comunicué a Platakov el contenido de la carta. Sokolnikof vino a verme en la redacción de "Izvestia" y me informó del contenido de la conversación.

Entre él y el señor... Sokolnikof dijo: "En el Comisariado del Pueblo de Asuntos extranjeros estábamos en tratos de negocios oficiales. Terminada la conversación, los intérpretes se elejeron. El representante oficial de un Estado extranjero, señor... se acercó a mí y me preguntó si yo tenía conocimiento de las negociaciones hechas por Trotski a su Gobierno."

Yo—dice Sokolnikof—contesté que sabía que esas proposiciones y consejos habían sido hechos en serio, y que yo y mis compañeros estábamos de acuerdo. Sokolnikof dice también que Kamenef le había hecho saber antes que posiblemente un representante de una potencia extranjera se dirigiría a él, por medio de un representante diplomático extranjero, yo envié una carta a Trotski, en la que le acusaba recibo de sus instrucciones y le comunicaba que entre nosotros llegáramos a una inteligencia.

Además añadí: "No solamente lo autorizamos como Centro, oficialmente, sino que yo también, personalmente, aprobé que busque contacto con los Estados extranjeros."

Trotski, al servicio del fascismo alemán
Radek.—Esto fué en mayo del 34. En el mes de mayo del 34, durante la recepción diplomática, se sentó a mi lado un conocido funcionario alemán, que me habló de la cuestión centro-europea y empezó la conversación, y dijo: "Nuestros jefes (se expresó más concretamente) saben que el señor Trotski desea el acercamiento con Alemania. ¿Usted sabe algo de esto? ¿Qué significa este pensamiento del señor Trotski? ¿Quizá se trata de pensamientos durante las noches de insomnio de un día de guerra? ¿Cuál respuesta, señor Radek?" Era claro que me me interrogaba sobre la actitud del bloque.

Yo le dije que los políticos reales en la Unión Soviética comprendían la importancia del acercamiento con Alemania, y que estaban dispuestos a hacer las concesiones necesarias respecto de este acercamiento.

Esto sorprendente comprendí que era hablando de políticos reales, y que, por tanto, en la Unión Soviética hay políticos reales, y políticos no reales; por políticos reales se entiende el bloque de los trotskistas-zionistas y los políticos no reales, el Gobierno soviético.

También era comprensible el sentido cuando le dije: "Si el bloque llega al Poder también aceptará el hacer concesiones a Alemania, pero no el único resultado."
Vischinski.—¿Qué cuestiones se exponían allí?
Radek.—El triunfo del fascismo en Alemania, la realización de la agresión japonesa, la inevitabilidad de la guerra de estos Estados contra la Unión Soviética, inevitabilidad de la derrota de la Unión Soviética, como necesidad del bloque, en caso de llegar a poder aceptar concesiones.



LA SESION INAUGURAL DEL XVII CONGRESO DE LOS SOVIETS.— Los jefes de la Unión Soviética y del proletariado mundial. De izquierda a derecha: Sullmof, Kall'nin, Molotof, Vorochilof, Stalin, Orjanikidze y Andreyef, más queridos y más apreciados cuanto más brutales sean los ataques que contra ellos dirigen grupos de traidores imperialistas y ambiciosos sin conciencia, como los que en estos días juzga el Tribunal del pueblo soviético.

la base del Estado soviético; en esta carta se inició el viraje fundamental. Por eso, primeramente, Trotski creía que, como consecuencia de la derrota, serían imprescindibles las cesiones territoriales, y nombró concretamente a Ucrania. En segundo lugar, tratábase del reparto de la Unión Soviética. En tercer lugar, prevía, desde el punto de vista económico, las siguientes consecuencias de la derrota: Entregas de concesiones, no solamente de las industrias importantes para los Estados imperialistas, sino también la entrega de los objetos económicos importantes deseados por los elementos capitalistas en la propiedad privada, vendiendo los mismos. Trotski prevía empíricamente obligatorios, esto es, permitiendo el capital extranjero la explotación de Empresas que, formalmente, quedarían en manos del Estado soviético. En el terreno político agrario, planteaba claramente la cuestión de disolver colchinos, y lanzaba la idea de ceder tractores y otras máquinas agrícolas complicadas a los campesinos individuales para hacer asegurar una nueva capa de campesinos ricos. Por último, planteaba abiertamente la cuestión de la necesidad del renacimiento del capital privado en las ciudades. Es claro que se trataba de la restauración del capitalismo. En el terreno político, lo nuevo en su carta era la posición en la cuestión del Poder. En la carta decía Trotski: "No puede hablarse de ninguna clase de democracia. La clase obrera tiene dieciocho años de revolución tras de sí, y posee un enorme apetito, pero se trata de reintegrar estos trabajadores en parte a fábricas particulares, en parte a fábricas del Estado, que estarán expuestas a difícilísima competencia del capital extranjero. Esto causará el empujamiento radical de la clase obrera de la clase obrera. En el campo de la agricultura, ¿Cuál respuesta, señor Radek?" Era claro que me me interrogaba sobre la actitud del bloque.

Yo le dije que los políticos reales en la Unión Soviética comprendían la importancia del acercamiento con Alemania, y que estaban dispuestos a hacer las concesiones necesarias respecto de este acercamiento.

Esto sorprendente comprendí que era hablando de políticos reales, y que, por tanto, en la Unión Soviética hay políticos reales, y políticos no reales; por políticos reales se entiende el bloque de los trotskistas-zionistas y los políticos no reales, el Gobierno soviético.

También era comprensible el sentido cuando le dije: "Si el bloque llega al Poder también aceptará el hacer concesiones a Alemania, pero no el único resultado."
Vischinski.—¿Qué cuestiones se exponían allí?
Radek.—El triunfo del fascismo en Alemania, la realización de la agresión japonesa, la inevitabilidad de la guerra de estos Estados contra la Unión Soviética, inevitabilidad de la derrota de la Unión Soviética, como necesidad del bloque, en caso de llegar a poder aceptar concesiones.

Esto sorprendente comprendí que era hablando de políticos reales, y que, por tanto, en la Unión Soviética hay políticos reales, y políticos no reales; por políticos reales se entiende el bloque de los trotskistas-zionistas y los políticos no reales, el Gobierno soviético.

También era comprensible el sentido cuando le dije: "Si el bloque llega al Poder también aceptará el hacer concesiones a Alemania, pero no el único resultado."
Vischinski.—¿Qué cuestiones se exponían allí?
Radek.—El triunfo del fascismo en Alemania, la realización de la agresión japonesa, la inevitabilidad de la guerra de estos Estados contra la Unión Soviética, inevitabilidad de la derrota de la Unión Soviética, como necesidad del bloque, en caso de llegar a poder aceptar concesiones.

Esto sorprendente comprendí que era hablando de políticos reales, y que, por tanto, en la Unión Soviética hay políticos reales, y políticos no reales; por políticos reales se entiende el bloque de los trotskistas-zionistas y los políticos no reales, el Gobierno soviético.

También era comprensible el sentido cuando le dije: "Si el bloque llega al Poder también aceptará el hacer concesiones a Alemania, pero no el único resultado."
Vischinski.—¿Qué cuestiones se exponían allí?
Radek.—El triunfo del fascismo en Alemania, la realización de la agresión japonesa, la inevitabilidad de la guerra de estos Estados contra la Unión Soviética, inevitabilidad de la derrota de la Unión Soviética, como necesidad del bloque, en caso de llegar a poder aceptar concesiones.

Esto sorprendente comprendí que era hablando de políticos reales, y que, por tanto, en la Unión Soviética hay políticos reales, y políticos no reales; por políticos reales se entiende el bloque de los trotskistas-zionistas y los políticos no reales, el Gobierno soviético.

También era comprensible el sentido cuando le dije: "Si el bloque llega al Poder también aceptará el hacer concesiones a Alemania, pero no el único resultado."
Vischinski.—¿Qué cuestiones se exponían allí?
Radek.—El triunfo del fascismo en Alemania, la realización de la agresión japonesa, la inevitabilidad de la guerra de estos Estados contra la Unión Soviética, inevitabilidad de la derrota de la Unión Soviética, como necesidad del bloque, en caso de llegar a poder aceptar concesiones.

Esto sorprendente comprendí que era hablando de políticos reales, y que, por tanto, en la Unión Soviética hay políticos reales, y políticos no reales; por políticos reales se entiende el bloque de los trotskistas-zionistas y los políticos no reales, el Gobierno soviético.

También era comprensible el sentido cuando le dije: "Si el bloque llega al Poder también aceptará el hacer concesiones a Alemania, pero no el único resultado."
Vischinski.—¿Qué cuestiones se exponían allí?
Radek.—El triunfo del fascismo en Alemania, la realización de la agresión japonesa, la inevitabilidad de la guerra de estos Estados contra la Unión Soviética, inevitabilidad de la derrota de la Unión Soviética, como necesidad del bloque, en caso de llegar a poder aceptar concesiones.

Esto sorprendente comprendí que era hablando de políticos reales, y que, por tanto, en la Unión Soviética hay políticos reales, y políticos no reales; por políticos reales se entiende el bloque de los trotskistas-zionistas y los políticos no reales, el Gobierno soviético.

También era comprensible el sentido cuando le dije: "Si el bloque llega al Poder también aceptará el hacer concesiones a Alemania, pero no el único resultado."
Vischinski.—¿Qué cuestiones se exponían allí?
Radek.—El triunfo del fascismo en Alemania, la realización de la agresión japonesa, la inevitabilidad de la guerra de estos Estados contra la Unión Soviética, inevitabilidad de la derrota de la Unión Soviética, como necesidad del bloque, en caso de llegar a poder aceptar concesiones.

Esto sorprendente comprendí que era hablando de políticos reales, y que, por tanto, en la Unión Soviética hay políticos reales, y políticos no reales; por políticos reales se entiende el bloque de los trotskistas-zionistas y los políticos no reales, el Gobierno soviético.

También era comprensible el sentido cuando le dije: "Si el bloque llega al Poder también aceptará el hacer concesiones a Alemania, pero no el único resultado."
Vischinski.—¿Qué cuestiones se exponían allí?
Radek.—El triunfo del fascismo en Alemania, la realización de la agresión japonesa, la inevitabilidad de la guerra de estos Estados contra la Unión Soviética, inevitabilidad de la derrota de la Unión Soviética, como necesidad del bloque, en caso de llegar a poder aceptar concesiones.

Esto sorprendente comprendí que era hablando de políticos reales, y que, por tanto, en la Unión Soviética hay políticos reales, y políticos no reales; por políticos reales se entiende el bloque de los trotskistas-zionistas y los políticos no reales, el Gobierno soviético.

También era comprensible el sentido cuando le dije: "Si el bloque llega al Poder también aceptará el hacer concesiones a Alemania, pero no el único resultado."
Vischinski.—¿Qué cuestiones se exponían allí?
Radek.—El triunfo del fascismo en Alemania, la realización de la agresión japonesa, la inevitabilidad de la guerra de estos Estados contra la Unión Soviética, inevitabilidad de la derrota de la Unión Soviética, como necesidad del bloque, en caso de llegar a poder aceptar concesiones.

Esto sorprendente comprendí que era hablando de políticos reales, y que, por tanto, en la Unión Soviética hay políticos reales, y políticos no reales; por políticos reales se entiende el bloque de los trotskistas-zionistas y los políticos no reales, el Gobierno soviético.

También era comprensible el sentido cuando le dije: "Si el bloque llega al Poder también aceptará el hacer concesiones a Alemania, pero no el único resultado."
Vischinski.—¿Qué cuestiones se exponían allí?
Radek.—El triunfo del fascismo en Alemania, la realización de la agresión japonesa, la inevitabilidad de la guerra de estos Estados contra la Unión Soviética, inevitabilidad de la derrota de la Unión Soviética, como necesidad del bloque, en caso de llegar a poder aceptar concesiones.

Esto sorprendente comprendí que era hablando de políticos reales, y que, por tanto, en la Unión Soviética hay políticos reales, y políticos no reales; por políticos reales se entiende el bloque de los trotskistas-zionistas y los políticos no reales, el Gobierno soviético.

También era comprensible el sentido cuando le dije: "Si el bloque llega al Poder también aceptará el hacer concesiones a Alemania, pero no el único resultado."
Vischinski.—¿Qué cuestiones se exponían allí?
Radek.—El triunfo del fascismo en Alemania, la realización de la agresión japonesa, la inevitabilidad de la guerra de estos Estados contra la Unión Soviética, inevitabilidad de la derrota de la Unión Soviética, como necesidad del bloque, en caso de llegar a poder aceptar concesiones.

Esto sorprendente comprendí que era hablando de políticos reales, y que, por tanto, en la Unión Soviética hay políticos reales, y políticos no reales; por políticos reales se entiende el bloque de los trotskistas-zionistas y los políticos no reales, el Gobierno soviético.

También era comprensible el sentido cuando le dije: "Si el bloque llega al Poder también aceptará el hacer concesiones a Alemania, pero no el único resultado."
Vischinski.—¿Qué cuestiones se exponían allí?
Radek.—El triunfo del fascismo en Alemania, la realización de la agresión japonesa, la inevitabilidad de la guerra de estos Estados contra la Unión Soviética, inevitabilidad de la derrota de la Unión Soviética, como necesidad del bloque, en caso de llegar a poder aceptar concesiones.

Esto sorprendente comprendí que era hablando de políticos reales, y que, por tanto, en la Unión Soviética hay políticos reales, y políticos no reales; por políticos reales se entiende el bloque de los trotskistas-zionistas y los políticos no reales, el Gobierno soviético.

También era comprensible el sentido cuando le dije: "Si el bloque llega al Poder también aceptará el hacer concesiones a Alemania, pero no el único resultado."
Vischinski.—¿Qué cuestiones se exponían allí?
Radek.—El triunfo del fascismo en Alemania, la realización de la agresión japonesa, la inevitabilidad de la guerra de estos Estados contra la Unión Soviética, inevitabilidad de la derrota de la Unión Soviética, como necesidad del bloque, en caso de llegar a poder aceptar concesiones.

Esto sorprendente comprendí que era hablando de políticos reales, y que, por tanto, en la Unión Soviética hay políticos reales, y políticos no reales; por políticos reales se entiende el bloque de los trotskistas-zionistas y los políticos no reales, el Gobierno soviético.

el momento determinado podrían agudizarse las cuestiones de la activación del sabotaje en el transporte.

Vischinski.—¿Y en cuanto a organización de las acciones de sabotaje?
Serebrakof.—La cuestión se planteó para ver la manera de reforzar el reclutamiento de cuadros para acciones de sabotaje.

Vischinski.—¿Acusado Livchitz, ¿quién le dio usted a esto?
Livchitz.—Confirmando la conversación sobre reforzar el reclutamiento de miembros de la organización para acciones de sabotaje en caso de guerra.

Vischinski.—¿Le dio a usted Platakov instrucciones directas para reforzar el trabajo de sabotaje en el transporte?
Livchitz.—Sí.
Vischinski.—¿Emprendió usted actos en contra del proceso de producción?
Livchitz.—Sí.

El procurador pasa nuevamente a interrogar a Radek, y se informa sobre la actitud del acusado ante la carta de Trotski de diciembre del 35 y ante las instrucciones de Trotski transmitidas por Platakov.

Radek contesta.—El año 35 se planteó la cuestión de iniciar el retroceso hacia el capitalismo.

Vischinski.—¿En qué medida?
Radek.—Lo que Trotski proponía no tenía límites; los límites se hallarían allí donde el enemigo lo exigiera.

Vischinski.—¿Es decir, que en el orden del día estaba nuevamente la derrota?
Radek.—Sí; lo nuevo era que la derrota estaba relacionada con instrucciones extranjeras.

Vischinski.—¿Esto quiere decir que se trataba ya de un acuerdo directo con un Estado Mayor extranjero, lo que antes no era el caso?
Radek.—No, antes no era el caso.

Vischinski.—¿Se habló a Platakov sobre el viaje a Odo?
Radek.—El viaje de Platakov fué el resultado de nuestra conferencia. Llegamos al convencimiento de que yo utilizaría la invitación que se me había hecho un informe ante los estudiantes; de no haber recibido Platakov el encargo del viaje, yo me hubiera trasladado a Odo para hablar con Trotski.

Vischinski.—¿Es decir, su viaje al extranjero estaba previsto?
Radek.—El mío o el de Platakov. Nos pusimos de acuerdo en que yo utilizaría la invitación que se me había hecho un informe ante los estudiantes; de no haber recibido Platakov el encargo del viaje, yo me hubiera trasladado a Odo para hablar con Trotski.

Vischinski.—¿Cuál es la conclusión de esto?
Radek.—La conclusión es: la restauración del capitalismo en las condiciones del año 35. Por los ojos bonitos de Trotski, el país había de retornar al capitalismo. Cuando leí aquello me pareció una obra directa del servicio de espionaje de potencias extranjeras.

Vischinski.—¿Qué decidió usted?
Radek.—El primer paso era ir al Comité Central del Partido y denunciarlo todo y a toda la gente. Yo no di este paso. Yo no fui a la Gepeu, sino que la Gepeu vino por mí.

Los traidores trotskistas ayudan por todos los medios a preparar la derrota de la U. R. S. S. en una futura guerra
Vischinski.—Esa es una contestación muy elocvente.

Radek.—Una triste contestación. A las preguntas agudas del procurador, Radek trata siempre de evadir conclusiones exactas.

Vischinski.—El año 34, ¿usted abogaba por la derrota?
Radek.—Yo consideraba la derrota inevitable.

Vischinski.—¿Abogaba usted por la derrota?
Radek.—Sí, yo hubiera podido desviar la derrota hubiera estado en contra de ella.

Vischinski.—¿Usted cree que no hubiera usted podido desviarla?
Radek.—Yo lo consideraba un hecho inevitable.

Vischinski.—No contesta usted bien a mi pregunta. ¿Compenetró usted con todos las concepciones de Trotski que les fueron transmitidas en 1934?
Radek.—Hice mis todas las concepciones de Trotski en 1934.

Vischinski.—¿Entre ellas la concepción de la derrota?
Radek.—Sí.

Radek.—¿La hizo usted suya?
Radek.—Sí, la hice mía.

Vischinski.—Entonces, si la hizo usted suya, ¿usted estaba por la derrota?
Radek.—Desde el punto de vista de hacerme de los puntos de vista de Trotski.

Vischinski.—¿Usted empujaba hacia la derrota?
Radek.—Claro, así se entiende.

Vischinski.—Entonces, ¿estaba usted por la derrota?
Radek.—Se entiende que el es que se quiera decir que empujaba hacia ella.

Vischinski.—¿Es cierto que en 1933 estaba usted contra el programa de la derrota por considerarla usted no real?
Radek.—Sí.

Vischinski.—¿O sea que el año 34 la consideraba usted real y estaba usted en su favor; en cambio, el año 35 la consideraba no real y estaba usted en contra?
Radek.—Sí.

Vischinski.—¿Confirma usted su declaración de haber dicho al señor... que no tenía objeto esperar concesiones del actual Gobierno?
Radek.—Ese fué el sentido de mi declaración.

Vischinski.—¿Y que el Gobierno... podía contar con concesiones de los "políticos reales" de la Unión Soviética?
Radek.—Sí.

Vischinski.—¿Usted dijo al señor... que el bloque se prestaría a dichas concesiones?
Radek.—Trotski, sí, como vimos la orden del día de Trotski para las negociaciones sobre no cómo consistirían dichas concesiones.

Vischinski.—¿Yo le pregunto a usted que si prometió usted o no a eso señor,

en nombre del bloque, dichas concepciones reales.

Radek.—Sí.
Vischinski.—¿Eso es una traición?
Radek.—Sí.

Vischinski.—Durante los interrogatorios, después de su detención, ¿se le preguntó a usted si se confesaba culpable ante el Partido y el Estado soviético?
Radek.—¿Qué contestó usted?
Radek.—Negativamente.

Vischinski.—¿Se le interrogó a usted sobre sus relaciones con otros participantes del grupo terrorista? ¿Qué contestó usted?
Radek.—Lo negué.

Vischinski.—¿Esto fué el 22 de septiembre de 1935?
Radek.—Sí.

Vischinski.—¿Le sometieron a careo con Sokolnikof?
Radek.—Sí.

Vischinski.—¿Le convenció a usted Sokolnikof?
Radek.—Sí.

Vischinski.—¿Y usted?
Radek.—Yo negué cuando la estaba la.

Vischinski.—¿Cuántos meses ha estado usted negando?
Radek.—Unos tres meses.

Vischinski.—¿Cómo puede comprobarse que, verdaderamente, después de recibir una carta de Trotski en diciembre del 35, y después de su conversación con Platakov, ya no hizo usted suyas las concepciones de Trotski, sino que se había comprometido sin reservas? ¿Tiene usted tales hechos que presentar?
Radek.—No.

Vischinski.—No tengo más preguntas que hacer.
(Termina el interrogatorio de Radek.)
Irene DE FALCON

EL EJERCITO DEL PUEBLO

(Viene de la página primera.)
signaba a perderla definitivamente. Antes de que se pudiese fortificar, ya estaba contrabandeado. Contratado con toda la fuerza disponible. Apenas decalca un contraataque, cuando otro estaba en desarrollo.

SE RETIENEN LAS POSICIONES
Pero no necesitaba de decirle ni una sola vez, ni de indicarle siquiera, que era conveniente que aquella posición no se perdiese. La retuvo, la fortificó y la consolidó, siendo una de las más fuertes de que se dispone.

Y se diezmaron las fuerzas facciosas, que dejaron los cadáveres por docenas, abandonados con cada nuevo y más desesperado intento por reconquistar lo que se había perdido irremediablemente.

Este es el espíritu que domina la nueva brigada. Aquí son todos iguales. El primer grupo que ha perdido, en términos generales, su identidad, ha sido aquel que sirvió al jefe para demostrar lo que se podía hacer en el sector que durante muchos días fué, sin exageración alguna, el más peligroso de Madrid. Hoy podrá haberlos tan fuertes. Más, no es posible.

COMPENETRACION ABSOLUTA
Es absoluta la compenetración que domina la brigada del teniente coronel Ortega. Una base esencial de la misma se encuentra en el sentido de justicia y equidad que guía al jefe. Cuando cada grupo de combatientes se gobernaba por normas de amplia autoridad, él dispuso que quienes combatiesen bajo sus órdenes gozasen de los mismos beneficios y privilegios y estuviesen expuestos a los mismos sacrificios y durezas.

Así se fué formando un concepto de solidaridad que hoy se reafirma. Para que la compenetración sea íntima y constante, dispondrá de un cuartel que servirá de base y de alojamiento a todo la brigada. Los cuarteles de este batallón o del otro desaparecen. Con jefes y mandos de la brigada, no de los batallones antes autónomos, la disciplina se hace general e idéntica para todos.

—El día en que haya un ataque vamos a perder en mitad de la mitad.

LOS ECHAMOS
Me lo promete uno de los jefes de un batallón...

Y me lo dice para que en mí no quede asomo de duda sobre el espíritu que alienta a estos combatientes.

—¿Jamás permitiré que nadie nos tome la delantera.

Pero, ahora, como ya está formada la brigada, serán todos los que hayan de avanzar por igual.

—Nosotros, siempre delante.

Se observa un daseo general de ver quién es el primero en conseguir los objetivos fijados.

—Como ya está visto que no pasará, nosotros los echaremos.

Jacobo GARCIA

Por una juventud como ésta lucha la juventud española. Galia Shachko, alumna de la Escuela Musical de Kiev.

Forjar setenta mil combatientes es una tarea muy gloriosa

Entregarlos al Ejército popular es la mejor prueba de comprensión y sacrificio

¡VIVA EL 5.º REGIMIENTO!

En presencia de los representantes de divisiones, brigadas y frentes de toda España, se declara disuelto el 5.º Regimiento de Milicias populares

"Nosotros queremos la fusión de todas las Milicias aisladas en el Ejército regular", dijo nuestra camarada "Pasionaria"

UN DISCURSO DE GRAN CONTENIDO POLITICO DEL SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA, CAMARADA JOSE DIAZ



José Díaz, "Pasionaria" y Francisco Antón durante el acto de ayer. (Fotos Mayo).

Presidium de honor: Todos los caídos en la guerra de la independencia y el Gobierno del Frente Popular de Largo Caballero.
(La orquesta entona el Himno de Riego.)
Presidencia efectiva. General Misja general Pozas, teniente coronel Rojo y la Comandancia del 5.º Regimiento.
(Los asistentes cantan "La Internacional", acompañados por la banda de música.)
Continúa hablando el camarada Ortega y dedica un recuerdo a todos los muertos, no sólo en las trincheras, sino también a aquellos trabajadores que sucumbieron en las provincias ocupadas hoy por los fascistas. ¡Gloria a los caídos! (El público, en pie, les dedica un homenaje en tanto que se entona el Himno a las Víctimas de la Revolución.)
Intervienen los delegados de los frentes del Guadarrama, camarada Relg, de Córdoba y Jaén, de Teruel y de Málaga. Este último dice que el pueblo malagueño, que ha sufrido sesenta bombardeos cuando se encontraba el enemigo a 100 kilómetros de la capital, ha reaccionado por obra del Partido Comunista, y se apresta a que Queipo de Llano se rompa los dientes ante la ciudad del Sur.



José Díaz, "Pasionaria" y Francisco Antón durante el acto de ayer. (Fotos Mayo).

España, por la integridad de su territorio, invadido hoy por el fascismo internacional, principalmente por Alemania e Italia, todos los españoles, aunque de momento no puedan empuñar las armas, deben hacer la instrucción militar, porque en una guerra en que se juega la independencia de España, han de participar todos los ciudadanos. En Madrid esto no va siendo ya problema; pero en provincias sí es preciso realizarlo, porque la guerra será dura y larga. Esta labor también la ejecutó el 5.º Regimiento, que no se componía sólo de batallones armados, sino que cogía a miles de hombres y los educaba en la ciencia militar. Queremos interesar en esta labor a otras provincias, como por ejemplo las de Valencia y Barcelona, en que se ven muchos miles de jóvenes que no tienen presente la necesidad de aprender el manejo de las armas. Nosotros queremos conseguir, y conseguiremos, que en otras provincias se realice la instrucción militar después de la salida del trabajo, como en Madrid lo logró el 5.º Regimiento.
Tenemos enfrente a un enemigo fuerte en armamento, en organización y en disciplina, y para vencerle necesitamos otro Ejército más poderoso en armamento, en organización y en disciplina. Para ello, nosotros decimos: Ahí está nuestro 5.º Regimiento, ya que lo que nos interesa es cortar rápidamente la guerra para evitar mucha sangre.
Todos debemos trabajar el máximo en la organización del Ejército regular, y hay que hacérselo comprender a quienes se obstinan en continuar con sus Milicias. Si hay algún partido u organización sindical que considere que no está bien representado en el Gobierno, que retire sus ministros y ponga otros; pero si no lo hace, que dé la máxima autoridad al Gobierno, si quieren realizar esta desobediencia para sus fines particulares no tienen derecho a estar representados en el Gobierno. Tiene que plantearse el problema: ¿obedece al Gobierno, o retiras tus ministros. (Aplausos entusiastas que duran largo rato.)

Comandante Carlos, comisario político del 5.º Regimiento

Señala como último acto del 5.º Regimiento este en que se rinde un homenaje a los millares de hombres y mujeres que luchan por la independencia de nuestra patria, a los defensores de Madrid y de la Humanidad, de la civilización, del progreso. Esta potente unidad de 70.000 hombres se funde en el seno del Ejército de España; en el 5.º Regimiento hemos aprendido la ciencia militar en el fragor de la guerra civil, donde se forjaron los batallones de Hierro y Acero.
Recuerda la primera reunión en el cuartel de Franco Rodríguez, donde se acordó la creación del 5.º Regimiento, y la respuesta que dieron los camaradas del C. C. del Partido Comunista, a quienes objetaban que no sabían nada del arte militar: "Para los bocheviques no hay dificultades insuperables. Sed tenaces y venceréis en la empresa."
El 5.º Regimiento fue una institución nacional; el pueblo fue generoso con nosotros, la Prensa nos ayudó, el Gobierno nos dirigió, orientó e impulsó. Hemos luchado para terminar rápidamente con la guerra; hoy damos paso al Ejército regular. El 5.º Regimiento ha derribado la teoría de que los milicianos no pueden ser generales. Trabajadores manuales e intelectuales que aprendieron la ciencia militar bajo el estribo del cañón han demostrado ser capaces para dirigir un batallón, una brigada, una división. Estos hombres pueden formar los cuadros del Ejército regular sobre la base del servicio militar obligatorio.
Hemos realizado una intensa propaganda entre los mozos, los legionarios, los soldados engañados por los fascistas, y en la defensa de Madrid el 5.º Regimiento ha tenido la audacia de gritar por boca de Lister: ¡Pasaremos! Nuestro agradecimiento al Gobierno del Frente Popular, al Partido Comunista, a su Comité Central y al camarada José Díaz, que nos han posibilitado realizar esta magnífica labor.
(Camaradas: el 5.º Regimiento desaparece ¡Viva el Ejército popular! (Aplausos, vivas al 5.º Regimiento.)

El mitin

El camarada Daniel Ortega, diputado comunista, abre el acto. Señala que es la primera vez en la historia de España que se reúnen los jefes y oficiales del Ejército junto a las Delegaciones populares. El objeto de este acto es, más que un homenaje al 5.º Regimiento, una aprobación a la organización del Ejército regular. Lee las numerosas adhesiones recibidas.



Regier, en nombre de las Brigadas Internacionales. (Foto Mayo.)



PIETRO NENNI. (Foto Mayo.)

Francisco Antón, por Comisariado de Guerra y por el C. P. del Partido Comunista

Indica la diferencia entre aquellos grupos de milicianos que avanzaban a pecho descubierta en los primeros días de la sublevación y las unidades que hoy combaten eficazmente por la independencia del país. Vosotros vais acapar un puesto relevante en la Historia de este período. Suplístes conduciendo a 70.000 hombres en momentos difíciles; pasáis a formar parte del Ejército regular, dejando a un lado toda consideración sentimental. El nuevo Ejército puede estar orgulloso de vosotros, que podéis decir mañana, con la cabeza muy alta, que pertenecisteis al 5.º Regimiento.
En el nuevo Ejército, que no tiene nada que ver con el antiguo, el papel del comisario tendrá un importante papel que jugar. Señala el camarada Antón los casos de heroísmo dados ya en los frentes del Centro por comisarios, como Puente y otros, que en el momento en que caían los comandantes se pusieron al frente de las unidades, orientándolas en el combate.
¡Gloria y honor al 5.º Regimiento, que será recordado con gratitud por el pueblo español! Pero ahora, por encima de todo, por el Ejército popular. Camaradas Modesto, Lister y también vosotros, militares leales, Peres, Prada y otros que estáis al lado del pueblo; conducid a vuestros hombres al combate y asegurad la disciplina, lue haga rápido nuestro triunfo en esta guerra. (Grandes aplausos. Viva el Partido Comunista.)

Lister, comandante jefe de la 1.ª Brigada Mixta

Saluda a todos los jefes militares y soldados asistentes en nombre del 5.º Regimiento y de su hija querida, la 1.ª Brigada mixta.
El 5.º Regimiento—dice—estaba disuelto de hecho hace más de un mes. El Partido Comunista, que había sido el único que había organizado una unidad de combate seria, no vaciló, en el momento en que el Gobierno lo dispuso, en ingresar todos sus efectivos militares, como había preconizado siempre, en el Ejército popular.
Tenemos en el 5.º Regimiento una cantidad enorme de jefes y oficiales. Ninguno de nosotros sería nada si no fuese por la educación, la disciplina y la organización del Partido a que tenemos el orgullo de pertenecer. En el Partido que creó el 5.º Regimiento y que lo ha llevado al Ejército popular. (Aplausos y vivas a la 1.ª Brigada.)

Pietro Nenni, representante de la Internacional Socialista

Dice que la nueva sociedad que se

Por el gran Ejército del pueblo

Anoche, en un magnífico acto, se declaró disuelto el 5.º Regimiento de Milicias Populares. Por voluntad expresa de sus organizadores y de sus jefes, esta maravillosa fuerza de choque pasa a engrosar el Ejército regular de la República, constituido en brigadas y en divisiones.
Ninguna violencia moral ha costado a quienes dieron vida al 5.º Regimiento fundirlo hoy en el Ejército del pueblo. Y no será porque el 5.º Regimiento no fuera una fuerza. Setenta mil hombres armados, 70.000 combatientes del pueblo llevaban las insignias del 5.º Regimiento. Les llevaban con orgullo legítimo. Porque fueron los mejores defensores de la República. Porque siempre estuvieron en los lugares de mayor peligro. Porque de este regimiento eran las compañías de Acero y los batallones de la Victoria. Que es lo mismo que decir que en el 5.º Regimiento estaba la flor y nata de los combatientes del pueblo español.
El 5.º Regimiento fue organizado por el Partido Comunista, cuando todo era espontaneidad y desorganización, cuando sólo el entusiasmo impedía el paso de los rebeldes por la Sierra. Y el 5.º Regimiento fue bien pronto el primer Cuerpo de ejército organizado, disciplinado, pieza importante de nuestra defensa. Y el 5.º Regimiento, aun cuando había sido organizado por el Partido Comunista, era una organización militar de Frente Popular. El Partido Comunista no ha tenido nunca batallones propios. Siempre leal a sus compromisos ha puesto toda su influencia, todas sus iniciativas, toda su organización al servicio del Gobierno y de la República.
Y ahora toda esta fuerza ha sido regada en el Ejército del pueblo. Es un ejemplo que deben seguir todos los que aun se empeñan en mantener batallones de Milicias afeitos a organizaciones o partidos. Hemos convalidado todos en que necesitamos un Ejército fuerte y disciplinado. Hemos convenido en que no es posible la victoria sin este gran Ejército. Entonces, no hay más camino que el de terminar con los batallones de Milicias que pertenecen a organizaciones. Estas deben pasar a formar parte del Ejército regular, encuadrándose en las brigadas y en las divisiones ya formadas o formando otras.
A la hora de su desaparición, es justo decir que todo el pueblo español debe agradecimiento eterno al 5.º Regimiento. Porque él ha sido un factor decisivo en nuestra defensa. Porque él ha sabido crear esos valores militares extraídos del pueblo mismo, como Lister, como Modesto, como tantos otros. Sus batallones se cubrieron de gloria en los campos de batalla. La mayor parte de los héroes de esta guerra, caídos en actos de arrojo insuperable, eran héroes del 5.º Regimiento. Y ha sido el 5.º Regimiento, siempre inspirado en las consignas y en las decisiones del Partido Comunista, quien ha trabajado con más ahínco para que se creara el Ejército regular que hoy está camino de ser el gran Ejército que el pueblo precisa para su victoria.
Del acto de ayer, todos hemos obtenido esta enseñanza: las Milicias de partido o de organización deben pasar al Ejército regular.

El secretario general del Partido Comunista, camarada José Díaz

EL PARTIDO COMUNISTA QUIERE UN EJERCITO PARA GANAR LA GUERRA

Camaradas: Este acto, uno de los muchos que ha organizado el 5.º Regimiento durante la guerra civil, sería difícil encontrar la expresión del carácter que tiene. No es sólo una reunión de amigos, sino de concentración clara entre unos hombres que han surgido de la situación por que atraviesa España, y que el 5.º Regimiento, con su magnífica organización, ha sabido destacar. Todo lo que ha dado el 5.º Regimiento lo ponemos al servicio del Ejército regular que ha de conducir a la victoria al pueblo español.
¿Qué es un Ejército regular? ¿Qué queremos que sea el Ejército popular? Queremos que sea lo que el 5.º Regimiento es en pequeño y que su idea fundamental penetre en ese Ejército donde va a entrar ahora. El 5.º Regimiento se disuelve; pero no se puede olvidar que ha penetrado en la mente de todos los españoles y que su nombre trasciende más allá de España. El 5.º Regimiento es conocido en todos los países por su organización, por su disciplina, por la cantidad de héroes que ha dado, y por eso pervivirá en la memoria de todos los antifascistas del mundo. El 5.º Regimiento, al disolverse, lleva al Ejército regular toda su experiencia de seis meses de guerra civil. Nosotros, al organizar el 5.º Regimiento, no lo creamos para el servicio del Partido Comunista, sino para servir al Frente Popular sobre la base del Frente Popular. El Partido Comunista no quiere un Ejército para él, sino que España tenga un Ejército en que caían los comandantes se pusieron al frente de las unidades, orientándolas en el combate.
¡Gloria y honor al 5.º Regimiento, que será recordado con gratitud por el pueblo español! Pero ahora, por encima de todo, por el Ejército popular. Camaradas Modesto, Lister y también vosotros, militares leales, Peres, Prada y otros que estáis al lado del pueblo; conducid a vuestros hombres al combate y asegurad la disciplina, lue haga rápido nuestro triunfo en esta guerra. (Grandes aplausos. Viva el Partido Comunista.)

El secretario general del Partido Comunista, camarada José Díaz

UNA INDUSTRIA DE GUERRA

Necesitamos una retaguardia bien organizada y bien disciplinada, que sepa, como el Ejército, donde estamos y hacia donde vamos. La preocupación constante de la retaguardia debe ser la de organizar la producción para que no se repita el caso de Madrid, donde algunas veces ha sido la situación algo difícil por falta de elementos. ¿Cómo es posible que en España haya grandes fábricas que estén produciendo cosas que no son necesarias para la guerra y que las industrias militares no trabajen durante las veinticuatro horas? Nosotros tenemos que crear la industria precisa para nuestro abastecimiento, ya que las necesidades de nuestro Ejército serán cada día mayores en armas y municiones.
Habla de la actitud de algunos Comités y organizaciones de fábricas que se niegan a acatar las órdenes del Gobierno, que exigen la entrega de material y lo acumulan con la pretensión de que así la guerra no llegará nunca a ellos. Si se crea una situación difícil en Madrid—dice—repercibirá inmediatamente en Valencia o en Cataluña. Por tanto, no hay ninguna razón para tratar de diferente modo a los que entorpecen el abastecimiento del Ejército, de cómo se trata a un miliciano, en algunos casos que se niega a cumplir con su deber. (Aplausos.)
La retaguardia debe colocarse al nivel de los que luchan en el frente, y el mejor camino es dar toda la autoridad al Gobierno del Frente Popular.

EL EJERCITO REGULAR NO PUEDE SER UN EJERCITO A LA ANTIGUA

El Partido Comunista organizó el 5.º Regimiento ante la necesidad de dar los primeros conocimientos militares a miles y miles de obreros, y enseñarles las cosas necesarias para la guerra, y ante la precisión de crear el Ejército regular no podía el Partido Comunista dejar en el aire la consigna, sino crear una base práctica para su realización. En él se dio cabida a todos: socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos, y hoy puede entregar orgulloso estos setenta mil hombres organizados, disciplinados y con una gran moral al Ejército de España.
No se puede olvidar lo que ha sido el 5.º Regimiento, no sólo en sus comandantes y oficiales, sino también en sus milicianos, que en momentos difíciles se han plantado en una trinchera o en un parapeto y han dicho: "De aquí no damos ni un paso hacia atrás." El 5.º Regimiento ha dado un paso importante para crear las condiciones de la contraofensiva y para vencer definitivamente al enemigo; sus batallones, sus brigadas, sus cuadros, todo lo que representa, con su experiencia de seis meses de guerra, ingresa hoy en el Ejército regular.
Nosotros proclamamos que el Ejército regular no puede ser un Ejército a la antigua. Queremos que los militares leales procedentes del antiguo Ejército, que han demostrado su lealtad en toda la guerra, sean elevados a las máximas categorías para que jueguen el papel que les corresponde; pero no pueden ser leales militares los que no sienten la guerra civil, los que todavía pueden tener algún cargo, pero que han demostrado que quieren revivir algo de lo anterior; esos puestos vacantes que pueden dejar ciertos generales o militares de no importa qué graduación pueden ser ocupados por estos nuevos valores que ha dado el 5.º Regimiento, que son capaces de mandar batallones, brigadas y divisiones.
Nosotros queremos que el Ejército del pueblo sepa por qué y para qué lucha, que comprenda la necesidad de obedecer al mando único, a sus mandos más próximos, que sepa que en esta lucha que estamos librando contra el fascismo nacional e internacional no luchamos por los privilegios de los grandes capitalistas, los grandes terratenientes y de los grandes banqueros, que eran quienes tenían el Ejército anterior, que se ha marchado, y que estoy seguro de que no volverá más.

EN NUESTRA GUERRA DEBEN PARTICIPAR TODOS LOS ESPAÑOLES

Si luchamos por la independencia de

ningún partido debe consentir. En la situación en que nos encontramos sería peligrosa la teoría de que el Ejército no debe ser político, y más peligrosa aun la teoría de que sus componentes no puedan pertenecer a partidos políticos. ¡Mucho cuidado! Si en la Unión Soviética, después de destruir el Ejército zarista, se hubiese creado un Ejército que tuviese la prohibición sobre sus miembros de pertenecer al partido que allí ha sido el forjador de la victoria, hoy no tendría ningún valor, sería un Ejército sin vida. Tiene que tener una conciencia por la misma participación de sus componentes en los partidos. En el nuevo Ejército habrá socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos. Es suficiente ver el trabajo de ayuda a los mandos que han desempeñado los comisarios políticos para darse cuenta de la importancia que tiene este carácter que nosotros preconizamos. (Aplausos.)

DEBERES DE LOS SINDICATOS

Los Sindicatos deben jugar un papel importante relacionado con el aumento de la producción de guerra y en la transformación de las industrias civiles en industrias militares, y ejercer un control en este trabajo, pero no un control interpretado en el sentido de que pueden hacer lo que quieren. El control debe ser para que las materias primas sean bien utilizadas, para que no haya sobredotaciones de la producción, y para que el control sea ejercido bajo la dirección del Gobierno Popular y éste nacionalice las industrias.
Teniendo en cuenta las tareas tan importantes que se plantean a los Sindicatos, no comprendo cómo hay quien plantea el problema de un Gobierno sindical para anular a los partidos. Ese sería el camino de la catástrofe. Los partidos son quienes llevan la dirección de la guerra, quienes preparan la victoria. Los Sindicatos y los partidos se complementan; los unos no representan nada sin los otros.

SALUDO A LOS NUEVOS MILITANTES

Han venido a nuestro Partido militantes procedentes del antiguo Ejército. Nuestro Partido, el Comité Central está orgulloso de estos nuevos militantes, y hemos de decirles que en su seno encontrarán lo que buscan.
Si el Partido Comunista ha crecido no es porque haya hecho una campaña especial de reclutamiento en determinados sectores, sino porque el pueblo ha visto en nuestra línea política la única que, que no tiene otro fin que triunfar sobre nuestros enemigos del interior y del exterior, hasta conseguir lo cual no descansaremos. En nombre del Comité Central saludo a estos nuevos militantes de nuestro Partido.
Con este acto queda disuelto el 5.º Regimiento. Ha desaparecido para sus relaciones con las masas de una manera leal, pero su nombre quedará grabado en la mente del pueblo español y en el de todos los antifascistas del mundo. ¡Viva el trabajo que ha realizado el 5.º Regimiento como muestra de su lucha contra el fascismo interior y exterior por el camino hacia la victoria! (Aplausos prolongados. Vivas al Partido Comunista.)

UNA INDUSTRIA DE GUERRA

Necesitamos una retaguardia bien organizada y bien disciplinada, que sepa, como el Ejército, donde estamos y hacia donde vamos. La preocupación constante de la retaguardia debe ser la de organizar la producción para que no se repita el caso de Madrid, donde algunas veces ha sido la situación algo difícil por falta de elementos. ¿Cómo es posible que en España haya grandes fábricas que estén produciendo cosas que no son necesarias para la guerra y que las industrias militares no trabajen durante las veinticuatro horas? Nosotros tenemos que crear la industria precisa para nuestro abastecimiento, ya que las necesidades de nuestro Ejército serán cada día mayores en armas y municiones.
Habla de la actitud de algunos Comités y organizaciones de fábricas que se niegan a acatar las órdenes del Gobierno, que exigen la entrega de material y lo acumulan con la pretensión de que así la guerra no llegará nunca a ellos. Si se crea una situación difícil en Madrid—dice—repercibirá inmediatamente en Valencia o en Cataluña. Por tanto, no hay ninguna razón para tratar de diferente modo a los que entorpecen el abastecimiento del Ejército, de cómo se trata a un miliciano, en algunos casos que se niega a cumplir con su deber. (Aplausos.)
La retaguardia debe colocarse al nivel de los que luchan en el frente, y el mejor camino es dar toda la autoridad al Gobierno del Frente Popular.

EL EJERCITO POLITICO

El Ejército nuevo tiene que ser un Ejército político, y no a la antigua, lo que, naturalmente, no quiere decir que se haga una política partidista, cosa que

Carlos, comisario del 5.º Regimiento. (Foto Mayo.)